

Los Insectos «Odonatos» en la provincia de Murcia

POR

JOSE M.^a ANDREU RUBIO (*)

En 5.000 se calcula el número total de especies conocidas del orden *Odonata*, insectos vulgarmente llamados «libélulas» y caballitos del diablo».

Nuestra subregión paleártica es poco abundante en formas de este orden; por excepción aumentan muy considerablemente en el extremo oriental, hasta el punto de que el Japón disfruta de una fauna comparable a la australiana, que es una de las más ricas del mundo en variedad y belleza de estos insectos; en cambio se empobrece la subregión hacia su límite occidental, tanto que en las Islas Británicas el número de especies no llega a 50. Esta característica de escasez en nuestra zona explica perfectamente el hecho que el número de especies encontradas en España no pase de 62, a pesar de haber sido coleccionados y estudiados con interés estos insectos: primero por D. Ignacio Bolívar y después por el P. Lomginos Navás, los cuales llegaron a contar, respectivamente, hasta 30 especies para la provincia de Madrid y 25 para la de Zaragoza, números superiores, en mucho, a los correspondientes a las demás provincias.

Tan sólo en 6 especies, de las 62 citadas de España, figura el nombre de localidades pertenecientes a la provincia de Murcia.

En los últimos años, aprovechando mis salidas a la caza de dípteros y, por tanto, secundariamente, he cogido muchos ejemplares de insectos de todos los órdenes con el doble propósito de surtir al Instituto Español

(*) Catedrático de Historia Natural de Instituto y Profesor Adjunto de la Facultad de Ciencias de esta Universidad.



de Entomología y formar una colección para la Facultad de Ciencias de esta Universidad; los *Odonatos* que he reunido y clasificado han sido muchos, y resulta sorprendente la cantidad de los que hoy ya se pueden citar de esta provincia, cantidad notablemente superior a la que más, pues se eleva a 40 especies.

De éstas, 38 forman parte actualmente de la colección de la Facultad y las dos que faltan, por no haberlas encontrado, constan entre las 6 citadas anteriormente de esta provincia.

La publicación de una lista de tantas especies, a la que se asigna nueva localidad, tiene gran importancia porque contribuye al conocimiento de la distribución y extensión geográfica de muchas especies españolas; entre ellas varias que han sido calificadas de raras; además, la lista constituye un exponente de la riqueza de la fauna entomológica de esta región, riqueza que tengo bien comprobada en el orden dípteros.

Los *Odonatos*, por contener pocas especies y estar bastante estudiados, son poco buscados; pues al especiógrafo lo que le interesa principalmente es el hallazgo y clasificación de especies nuevas; pero es muy útil disponer en los museos de Historia Natural de una colección de estos insectos, bien preparados, por ser los que mejor pueden servir para iniciarse en el conocimiento de la entomología y aficionarse a ella, ya que en la determinación de sus especies no es orden de los difíciles y, por otra parte, para interesarse en su estudio sirve de estímulo y atractivo la belleza que ostentan en su cuerpo (no en las alas lamentablemente); tanta belleza que, en lo que afecta al conjunto cabeza-tórax-abdomen, ningún otro orden de insectos iguala al de los odonatos en la esplendidez y variedad de coloridos y dibujos; variedad que se multiplica a causa del dimorfismo sexual en color que existe en muchas especies y porque, en algunas, el macho joven y el adulto, son diferentes, pues el primero se parece a la hembra y el segundo se hace más oscuro, o negro, extendiendo estos colores a costa de los claros o, en ciertos géneros (*Libellula*, *Orthetrum*), los oculta todos cubriéndose de un manto azul pruinoso, consistente en una substancia segregada por el tegumento cuando el insecto adquiere la madurez sexual. Los lepidópteros no les aventajan en belleza en cuanto a la calidad, sino en cantidad, porque la ofrecen en las alas, consiguiendo con esto más vistosidad y lucimiento.

Las costumbres y los sitios donde se encuentran estos insectos son bien conocidos. Unos, de vuelo generalmente corto y lento, permanecen junto a las aguas donde pasaron su fase de ninfa, o en las proximidades, rara vez lejos; tienen las cuatro alas estrechadas en la base, por lo que les resulta fácil juntarlas por encima del abdomen, lo que hacen cuando reposan (Suborden *Zygoptera*). Otros, de alas más fuertes, ejecutan vuelos duraderos, bien permaneciendo como suspendidos en el aire bien pa-

sando con rapidez de un sitio a otro; con frecuencia se alejan de las aguas, haciéndolo hasta a grandes distancias; cuando se posan dejan las alas extendidas ante la imposibilidad de juntarlas sobre el abdomen, porque las posteriores, por la parte de su base, además de ensancharse hacia atrás, lo hacen también hacia adentro, tanto que, para no rozar con los primeros segmentos del abdomen, se encorvan hacia abajo en el borde interno, dificultándose por este encorvamiento la aplicación sobre el abdomen; como consecuencia de tal ensanchamiento, las alas posteriores son desiguales a las anteriores (Suborden *Anisoptera*).

Para la clasificación de las especies españolas existen dos monografías: «Sinopsis de los Paraneurópteros (Odonatos) de la Península Ibérica» por el P. Longinos Navás, año 1926, y «los Odonatos de España» por D. Antonio Benítez Morera, año 1950, siendo ésta una de las publicaciones del Consejo Superior de Investigaciones Científicas.

En la lista de los Odonatos todas las localidades que se consignan, a continuación, sin indicación de provincia, pertenecen a la de Murcia. De las figuras que contienen las láminas, la 1.^a y la 2.^a son copias simplificadas de las publicadas por el Sr. Benítez, las nueve restantes son originales.

ORDEN ODONATA

SUBORDEN ANISOPTERA

Familia I Aeschnidae

- 1 *Onychogomphus genei* Ramb.—Esta especie es rara. Tengo un macho y una hembra cogidos en Caravaca; antes encontré una hembra en Orihuela (Alicante).

El ejemplar macho es muy interesante, porque la conformación que presenta el cerco inferior es igual a la que corresponde, en el mismo cerco, al género *Gomphus* como uno de los caracteres típicos y esenciales.

Los géneros *Gomphus* y *Onychogomphus* son muy próximos, y los caracteres, que han servido de fundamento para establecerlos, se refieren a la longitud y forma de los cercos del macho. En el primero de dichos géneros los cercos superiores tienen una longitud aproximadamente igual a la del último segmento del abdomen, y el cerco inferior se divide, desde su origen, en dos ramas que son notablemente divergentes; en el segundo género los cercos superiores valen en longitud la suma de los dos últimos segmentos del abdomen, y las



dos ramas, en que se divide el inferior en su origen, salen y siguen contiguas (fig. 1) o paralelas (fig. 2).

En mi ejemplar las ramas del cerco inferior divergen notablemente (figs. 3, 4 y 5) y la divergencia que presentan no es circunstancial, sino de conformación; en cuanto a los otros caracteres, tiene los restantes genéricos de *Onychogomphus* y todos los específicos de *O. gene* Ramb. como son: la forma de la extremidad de los cercos superiores y los de coloración del insecto.

Los de coloración son muy típicos. El color que sirve de fondo en todo el cuerpo es un amarillo muy pálido, y los dibujos, sobre éste, de color castaño pálido con tonalidades de rosado o rojizo. La palidez de los dos colores es propiedad suficiente para distinguir esta especie de las otras dos españolas del mismo género, porque éstas tienen el fondo amarillo intenso y el dibujo negro o castaño negruzco.

La cabeza, por delante, es blanquecina en labios y cípeos y de castaño pálido en la frente; por encima tienen dicho castaño el centro de la base de la frente, el vértex y el triángulo occipital. En toda la cabeza el color negro lo tienen solamente los ocelos y, en las antenas, el pedicelo y gran parte del flagelo.

El tórax tiene de castaño pálido todo el espacio comprendido entre las bases de las alas, y las tres bandas longitudinales de cada lado del mesonoto; de estas bandas (fig. 6), la interna es contigua a su simétrica y llega por delante hasta el borde anterior, sin invadirlo; la intermedia es recta, de igual anchura en toda su longitud y llega al borde anterior y al posterior; la externa es estrecha y sigue la línea de la sutura notopleural. Las pleuras en el amarillo pálido tienen viso verdoso y llevan unas estrias rojizas.

En el tórax el color negro está reducido a una mancha que aparece por delante del mesonoto en el pequeño conjunto protorax-pronoto.

Las patas son de color amarillo y solamente tienen de color castaño una estria en la cara antero-dorsal del ápice de los fémures.

La venación de las alas es de color rosado a rojizo, presentando algunas venas color amarillo por incidencias de luz y otras, como propio; entre éstas la costa, por delante y por encima, y entre las venillas transversas, la nodal y las costales y subcostales más gruesas; el radio es pardo, el pterostigma está teñido fuertemente de anaranjado a rojo, y en el centro tira a amarillo.

En el centro del abdomen el amarillo es verdoso y en los extremos rosado o rojizo, especialmente en los cuatro últimos segmentos del macho; todos los terguitos (fig. 9), a partir del 2.º, llevan, a cada lado, de color negro a castaño negruzco, una estrecha fajita en la parte

anterior y un puntito, en la parte posterior; en el 9.º y 10.º terguitos del macho faltan las fajitas, y los puntitos palidecen, pasando al castaño pálido rosado, siendo también de este color una manchita que existe en el centro del borde posterior de los últimos y un sombreado que acompaña a los puntitos laterales; los cercos en los dos sexos son del mismo color que los últimos segmentos del abdomen.

- 2 *Onychogomphus uncatatus* Charp.—Montes del sur de Murcia, Caravaca, Barinas.—Citado de Sierra Espuña.

Cualquier especie de las tres del género, se distingue de las otras dos por la forma propia de las bandas del mesonoto. En esta especie (fig. 7) la banda interna de cada lado es contigua a su simétrica y llega al borde anterior; la intermedia tiene la mitad posterior dirigida hacia adentro y ensanchada, quedando libre en este extremo; la externa se parece a la intermedia.

- 3 *Onychogomphus forcipatus* L.—En las mismas localidades que la anterior, pero más abundante.

De las bandas del mesonoto (fig. 8), la interna no es contigua a su simétrica y no llega al borde anterior; la intermedia se dobla hacia adentro y ensancha en su mitad posterior, uniéndose este extremo con el de la interna; la externa se ensancha algo en su extremo posterior.

No he encontrado ninguna especie del género *Gomphus*, pero debe existir el *G. simillimus* Sel. porque lo tuve de la próxima localidad de Orihuela (Alicante).

- 4 *Cordulegaster annulatus* Latr.—Caravaca, Yecla, Abanilla, Sierra de Carrascoy, Montes del sur de Murcia.
- 5 *Anax imperator* Leach.—Montes del sur de Murcia, Caravaca. Citado de Cartagena.
- 6 *Anax parthenope* Sel.—Sierra de Carrascoy, Sierra de Espuña, Puerto de Mazarrón.
- 7 *Hemianax ephippiger* Burm.—Caravaca, Sierra de Carrascoy. Citado de Puerto de Mazarrón.
- 8 *Boyeria irene* Fonsc.—Caravaca, Montes del sur de Murcia, Sierra de Carrascoy.
- 9 *Aeschna cyanea* Müll.—Caravaca, El Palmar.
- 10 *Aeschna mixta* Latr.—Montes del sur de Murcia, El Palmar, Sierra de Carrascoy, Caravaca.

Familia II Libellulidae

11 *Libellula depressa* L.

Muy reconocible por tener en las cuatro alas una mancha de color pardo mezclado de amarillo rojizo; en las alas anteriores la mancha tiene la forma de estrecha banda que arranca de la base y llega al triángulo discal; en las posteriores es triangular y su lado anterior llega al mismo nivel que la banda, pero pasa del triángulo discal porque éste está más cerca de la base del ala. La he cogido en Caravaca. También la tengo de Puebla de Don Fadrique (Granada) y de Higuera (Albacete). Había sido citada solamente de localidades de la mitad norte de la Península y de Cáceres.

- 12 *Orthetrum chrysostigma* Burm.—Montes del sur de Murcia, El Palmar, Caravaca, Barinas, Sierra de Carrascoy. Citada antes solamente de Andalucía y de la provincia de Alicante.
- 13 *Orthetrum cancellatum* L.—Abundante. Montes del sur de Murcia, El Palmar, Caravaca, Abanilla, Barinas.
- 14 *Orthetrum nitidiverve* Sell.—En las mismas localidades que la especie anterior. El pterostigma tiene de longitud entre 3'5 y 5 mm. Algunas hembras tienen el color azul propio del macho adulto en la zona ventral del 3.º al 7.º terguito del abdomen.
- 15 *Orthetrum caelurescens* Fabr.—Montes del sur de Murcia, El Sabinar, Barinas, Caravaca, Sierra de Carrascoy. En la mitad sur de la Península se había encontrado solamente en la provincia de Alicante.
- 16 *Orthetrum brunneum* Fonsc.—El Sabinar, Caravaca, Abanilla, Barinas, Yecla. El pterostigma mide entre 2'5 y 3 mm. El color de éste es amarillo de ocre oscuro que resalta mucho por contraste con el negro de las venillas que lo limitan. En *O. nitidiverve* Sel es amarillo de limón a ocre claro.
- 17 *Crocothemis erythraea* Brull.—Es una de las especies de la que se puede coger mayor cantidad de ejemplares en mayor número de localidades. Estas libélulas tienen el abdomen de color rojo escarlata el macho, y amarillo la hembra, y son las que vemos volar por las calles de Murcia en los días más calurosos del mes de agosto y, a veces, de septiembre.
- 18 *Sympetrum fonscolombeii* Sel.—El Sabinar, Cabo de Palos, Puerto de Mazarrón, Caravaca, Mula, Abanilla, Barinas, Montes del sur de Murcia. Muy común.
- 19 *Sympetrum sanguineum* Müll.—Un solo ejemplar de Torre Isabel, cerca de El Palmar.

- 20 *Sympetrum striolatum* Charp.—Citado de la provincia de Murcia. No lo tengo.
- 21 *Sympetrum meridionale* Sel.—Caravaca, El Palmar, Abanilla, Barinas.
- 22 *Pseudomacromia torrida* Kirb.

Esta especie es africana. Aparte de España no se ha encontrado en ninguna nación de Europa. Es rarísima. El primer ejemplar español lo cogí yo en Orihuela (Alicante) el año 1911; poco después fué hallado en Gandía (Valencia). Ahora tengo un macho cogido hace tres años en Torre Isabel, cerca de El Palmar.

Este ejemplar presenta los siguientes caracteres: La cabeza, por delante, es negra con manchado amarillo junto a los ojos y dos banditas transversas, de este color, entre el labio superior y la frente; por encima, la frente y la vesícula tienen intenso color azul o violeta, según incidencias de luz, con brillo bronceado; el triángulo occipital es pardo rojizo; los ocelos son transparentes con fondo amarillo luciente los laterales, y pardo rojizo el anterior; las antenas son negras; del occipucio salen pelos blanquecinos largos, abundantes y dirigidos hacia atrás.

El tórax es azul con brillo; lleva manchitas de color amarillo entre las bases de las alas y bandas interrumpidas en las pleuras; las patas, negras con viso azulado, más acentuado en las coxas; éstas y los trocánteres, del primero y segundo par, con mancha amarilla que se extiende algo, estrechándose, a la base del fémur; en las patas posteriores este manchado es muy reducido; por todo el tórax hay pelos largos y blanquecinos, más abundantes en la parte anterior.

Las alas anteriores tienen once venillas antenodales, tanto costales como subcostales, y en las alas posteriores son ocho. El color de la venación es pardo rojizo, pero las venillas transversas comprendidas entre la costa y la media, hasta el nodo, son amarillas: las cinco venas longitudinales, costa a cúbito, son pardas; el estigma negro; la membranilla de blanco agrisado; toda el ala tiene reflejos amarillentos; la longitud del estigma es de 3'5 mm.

Abdomen negro con manchas amarillo-rojizas (fig. 10). Primer terguito del todo negro; del segundo al octavo una mancha amarilla a cada lado, la del 2.º es triangular y de sentido transversal, la del tercero redondeada por arriba y tan larga como ancha, las del cuarto al séptimo, más largas que anchas, y las del octavo no tan largas; en el noveno estas manchas son pequeñísimas y el décimo es totalmente negro; además, del tercero al octavo llevan en el dorso una mancha amarilla, de las cuales la del tercero es ovalada, la del cuarto al octavo alargadas y estrechas, algo más ancha la del séptimo, por lo

que se une a las laterales; los cercos son negros. La longitud del cuerpo es de 55 mm, las alas tienen de envergadura 90 mm.

23 *Selysiothermis nigra* Lind.

Esta especie ha sido citada solamente de los Pirineos catalanes y de Albarracín (Teruel). La he cogido en Abanilla en julio de 1948 y en Benijófar (Alicante) en agosto de 1952.

La especie, única en su género, ofrece en la venación de las alas un carácter muy especial con el que coinciden otros, no frecuentes, teniendo todos de común una reducción en el número de venillas. El más típico es el que se refiere al número de venillas transversas antenodales, tanto costales como subcostales, que son seis solamente en el ala anterior y cinco en la posterior; los otros caracteres consisten en que los triángulos interno y discal carecen de venilla divisoria y en que el campo discal tiene solamente dos filas de celdillas. El color de las venas y venillas es amarillo pálido, pero algunas dan blanquecino por incidencias de luz y otras, entre éstas la costa, lo tienen fijo; en el macho están agrisadas de pardo el radio, el sector radial y la media; en la hembra el amarillo de estas venas está oscurecido; la membranilla y el estigma son blanquecinos; éste parece blanco por contraste con el negro intenso que lo limita anterior y posteriormente.

El nombre específico se puede aplicar con propiedad solamente al macho adulto, porque es el que tiene las patas y el abdomen total o casi totalmente negros. El color de la hembra y del macho joven es amarillo con manchas negras, dominando el primero, cuando menos, en la hembra. Según la descripción que hace F. Ris, en el macho adulto las patas son negras con excepción de las coxas y de la cara inferior de los fémures del primer par; el abdomen es negro. En el macho joven el color de las patas se parece al de la hembra o es igual al del macho adulto, y el del abdomen es como el de la hembra, pero con más extensión del color oscuro. De la hembra dice que tiene los tarsos negros, las tibias de este color en la cara ventral y amarillo en la dorsal; los fémures amarillos, con un manchado difuso, de color negro, cerca del extremo apical; las coxas y trocánteres, amarillos. Los colores del abdomen los distribuye en forma equivalente a la que presentan mis hembras y que detallaré después.

En mis tres hembras las patas se ajustan en el color al que da Ris para este sexo, con la diferencia de que el oscurecido de los fémures ocupa el tercio apical, aun cuando no en todas las caras, y que están manchados de negro en la mitad inferior de la cara anterior, a modo de lista que vá de la base al ápice; en mis machos las patas del primero y segundo par son como en la hembra, pero con el man-

chado del tercio apical extendido a todas las caras, y la lista de la cara anterior más ancha; el tercer par es negro casi totalmente, pues el amarillo se reduce a la mitad basal de las caras dorsal y posterior.

El abdomen en mis hembras es amarillo blanquecino pasando a rojizo en el borde posterior de los terguitos y junto al manchado negro; este color no tiene la misma extensión en las tres hembras, por lo que describo la de extensión intermedia, representando en la figura 11 la cara dorsal de los cuatro primeros terguitos.

El primer terguito es negro por encima; del segundo al séptimo, este color forma en el centro una banda longitudinal ensanchada en los extremos, siendo de la forma especial, representada en la figura, la del segundo y tercero; iguales o parecidas a la del cuarto las siguientes hasta el séptimo; el dorso de los terguitos octavo al décimo es negro; en ningún terguito, ni la banda dorsal de los primeros ni el manchado de los últimos, llega al borde posterior, el cual queda amarillo en todos; por otra parte, todos los terguitos en el borde inferior de los lados llevan una banda negra longitudinal más o menos regular, completa ó incompleta.

Al extenderse el color negro, lo que ocurre especialmente en el macho, los ensanchados extremos de las bandas longitudinales se unen a las bandas laterales y el color del terguito se convierte en negro con mancha amarilla a cada lado, que va haciéndose más pequeña, hasta desaparecer. El cambio de color no es simultáneo, sino sucesivo, empezando por los últimos terguitos; las bandas amarillas del borde posterior son siempre las últimas que desaparecen.

SUBORDEN ZIGOPTERA

Familia III Calopterygidae

En esta familia las alas se ensanchan gradualmente a partir de la misma base (no pecioladas), a diferencia de lo que ocurre en las otras familias de los zigópteros, los cuales tienen, a partir de la base, una primera parte muy estrecha, en el extremo de la cual empieza el ensanchamiento gradual (alas pecioladas).

24 *Calopteryx haemorrhoidalis* V. de L.

Las especies del género *Calopteryx* son fácilmente reconocibles porque en los machos las alas carecen de estigma y están coloreadas, en unos desde el nodo al ápice y en otros casi totalmente; en las

hembras el estigma (cuando existe) es falso, pues consiste en una manchita no definida por venillas limitantes.

En la especie *C. haemorrhoidalis* el macho tiene las alas de color pardo, más o menos obscuro, a excepción de un espacio hialino en la base y otro en el ápice, pudiendo faltar éste; el abdomen es bronceado con reflejo violado dominante; los últimos segmentos por debajo son rojos en el macho adulto y amarillos en el joven; en la hembra las alas están teñidas ligeramente de pardo en toda la venación y en las celdillas anteriores; antes del pseudostigma tienen una faja transversa parda, a partir de la cual el color pardo se continúa con menos intensidad hasta el ápice; el pseudostigma es blanco y no alargado; el abdomen verde bronceado. La especie es una de las más comunes; se ven individuos en gran cantidad junto a las aguas.

25 *Calopteryx virgo* L.—El Sabinar.

En el macho joven las alas están sombreadas ligeramente de pardo; en el macho adulto *la membrana tiene color pardo y las venas y venillas son azules* (*), de estos colores, el primero es más visible por transparencia, el segundo tiene mucha más intensidad con incidencia de luz normal que en la oblicua; por esto, según el color que se impone o resalta más por diferente iluminación, las alas resultan unas veces azules y otras de color pardo, y hasta con los dos colores dispuestos en bandas longitudinales alternas; si observamos a simple vista un ala sobre fondo blanco tendrá color castaño con reflejos azules; sobre fondo obscuro, mejor negro, dará color azul intenso; vista con lupa un ala sobre fondo blanco aparecen los dos colores alternando su dominio en bandas longitudinales, coincidentes con las zonas que, determinadas por los pliegues, alternan en inclinación y, por tanto, en incidencia de luz sobre las venillas; con lupa sobre fondo negro se oscurece el pardo, y el azul se hace muy intenso; el abdomen es azul; en las hembras la membrana es hialina y las venas y venillas son ligeramente pardas con tono amarillento; el pseudostigma es blanco y alargado; el abdomen verde con los últimos segmentos por debajo amarillos.

26 *Calopteryx splendens* Harr.—Barinas.

En el macho las alas están teñidas de pardo desde el nodo al ápice, y el abdomen es azul verdoso; en la hembra las alas son hialinas con la venación verde y el pseudostigma blanco y alargado; el abdomen es verde, menos una lista a los lados y los tres últimos segmentos, que tienen color amarillo.

(*) He leído dos descripciones de esta especie y, en ellas, se atribuye distinto color a las alas del macho adulto; según una las alas tienen color pardo, según la otra son azules, no haciéndose mención del otro color en ninguna.

Familia IV Lestidae

- 27 *Lester barbarus* L.—Sierra de Espuña, Yecla.
 28 *Lestes macrostigma* Evers.—Barinas.
 29 *Lestes viridis* Lind.—Caravaca, San Pedro del Pinatar.
 30 *Sympycna fusca* V. de L.—Muchos ejemplares. Caravaca, Barinas, Yecla, El Sabinar, Sierra de Espuña.

Familia V Agrionidae

- 31 *Platycnemis acutipennis* Sel.—Murcia.
 32 *Platycnemis latipes* Ramb.—Sur de Murcia, Barinas.
 33 *Pyrrhosoma nymphula* Sulz.—Caravaca, Abanilla, Barinas.
 34 *Pyrrhosoma tenellum* Vill.—Caravaca, Barinas.
 35 *Agrion caelurescens* Fonsc.—Montes del sur de Murcia, Caravaca, Abanilla.
 36 *Agrion mercuriale* Charp.—Murcia, Caravaca, Barinas, El Sabinar, El más abundante de los agriónidos.
 37 *Enallagma cyathigerum* Charp.—Citado de la provincia de Murcia.
 38 *Ischnura graellsii* Ramb.—Montes del sur de Murcia. Seis ejemplares del tipo y uno de la *var. aurantiaca*.
 39 *Ischnura elegans* V. de L.—Caravaca, Murcia, Barinas, El Sabinar.
 40 *Ischnura pumilio* Charp.—Murcia, Caravaca.

OBSERVACION:

Los terguitos del abdomen representados en las figuras 9, 10 y 11 pertenecen, respectivamente, a una hembra, a un macho y a una hembra.

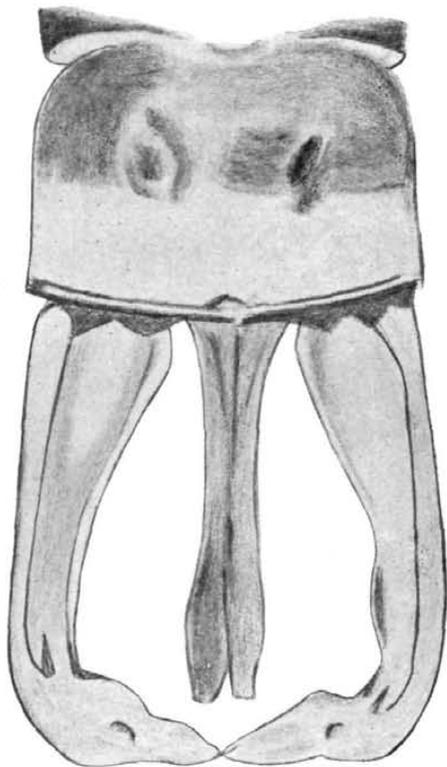


Fig. n.º 1

Cercos del macho de *Onychogomphus forcipatus* L., vistos por encima.

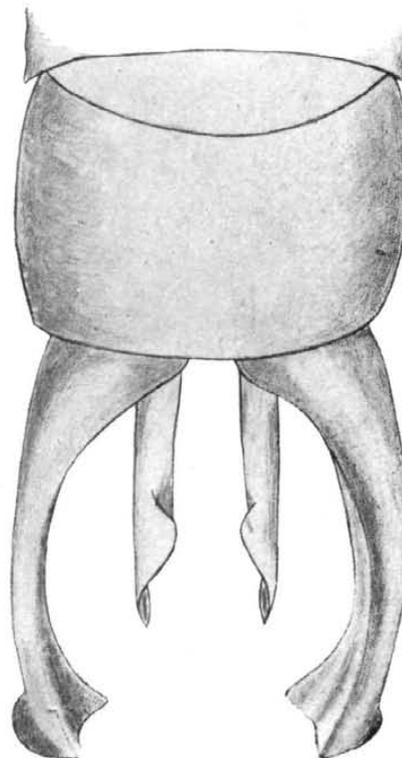


Fig. n.º 2

Cercos del macho de *Onychogomphus genei* Ramb., vistos por encima



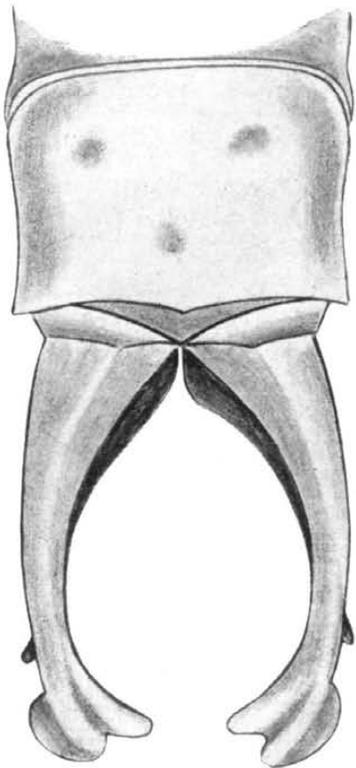


Fig. n.º 3

Cercos de un macho aberrante de *Onychogomphus genii* Ramb., vistos por encima. (Las partes visibles de las ramas del cerco inferior se han representado en negro uniforme)

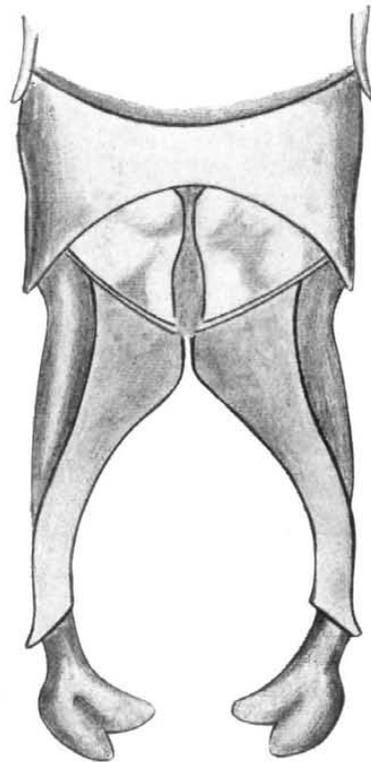


Fig. n.º 4

Cercos del mismo macho aberrante, vistos por debajo

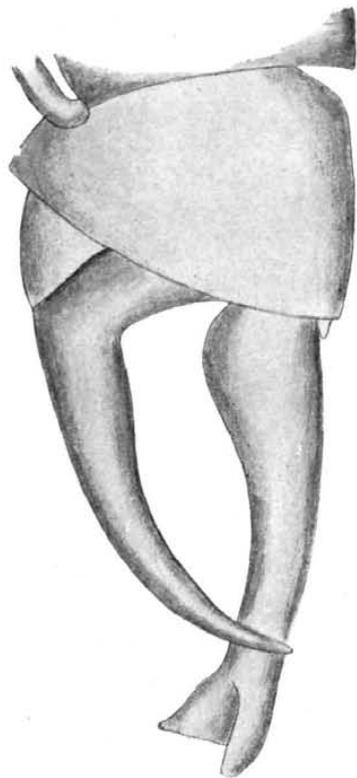


Fig. n.º 5

Mitad izquierda de los cercos del macho aberrante de *Onychogomphus genei* Ramb., vista de lado por fuera

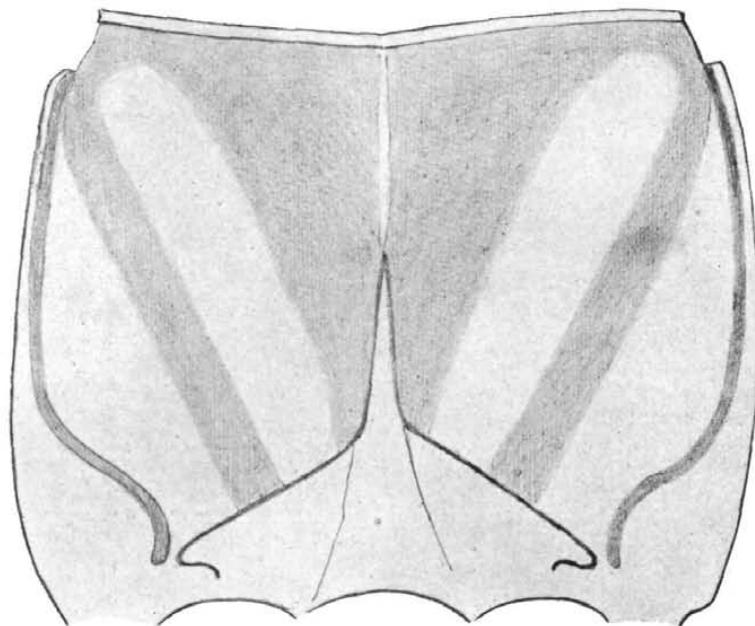


Fig. n.º 6

Bandas del mesonoto de *Onychogomphus genei* Ramb.

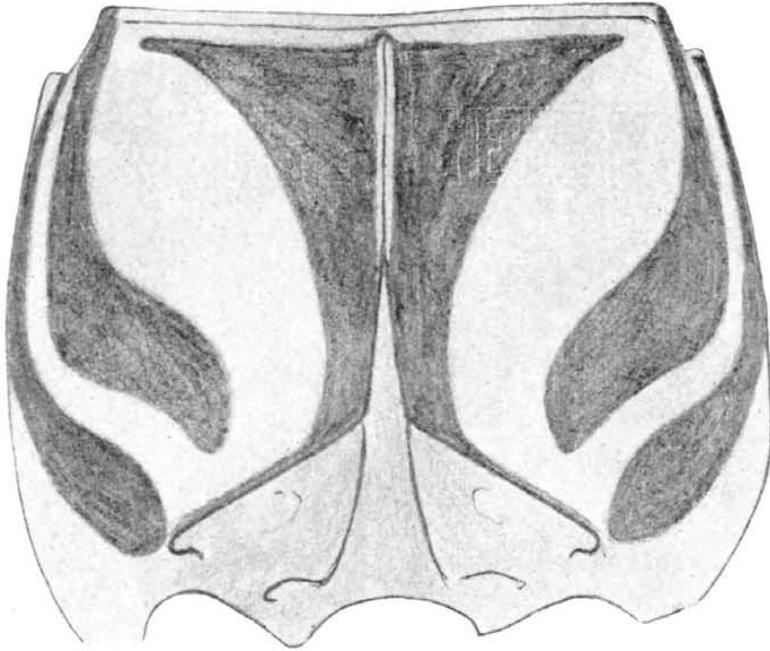


Fig. n.º 7
Bandas del mesonoto del *Onychogomphus uncatatus* Charp.

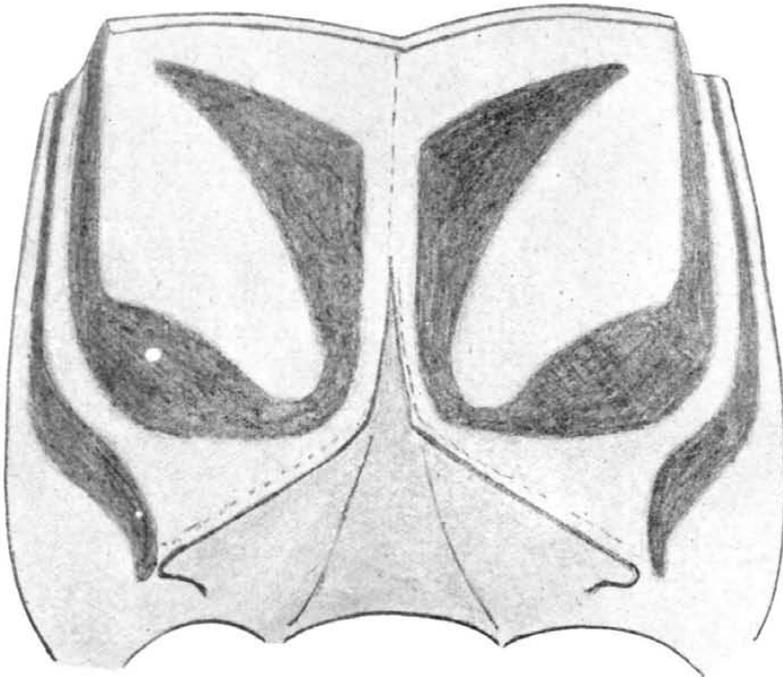


Fig. n.º 8
Bandas del mesonoto del *Onychogomphus forcipatus* L.

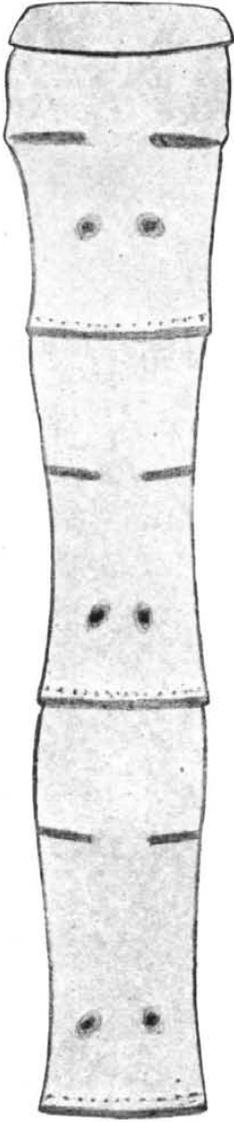


Fig. n.º 9

Dorso de los cuatro primeros terguitos del abdomen de *Onychogomphus genei* Ramb.

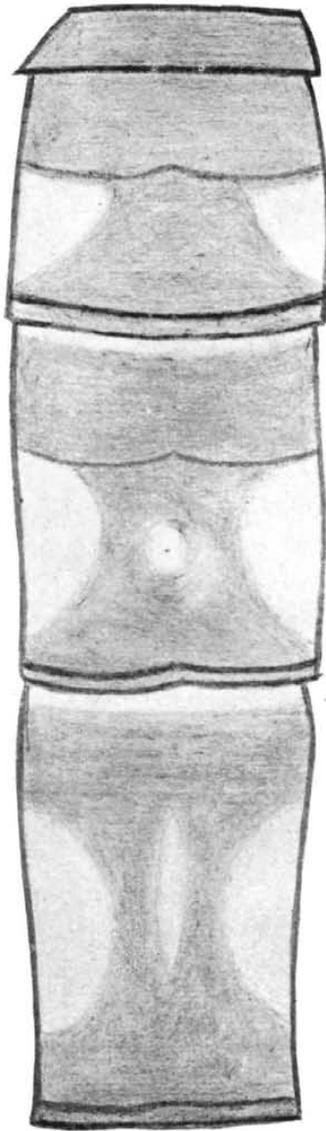


Fig. n.º 10

Dorso de los cuatro primeros terguitos del abdomen de *Pseudomacromia torrida* Kirb.

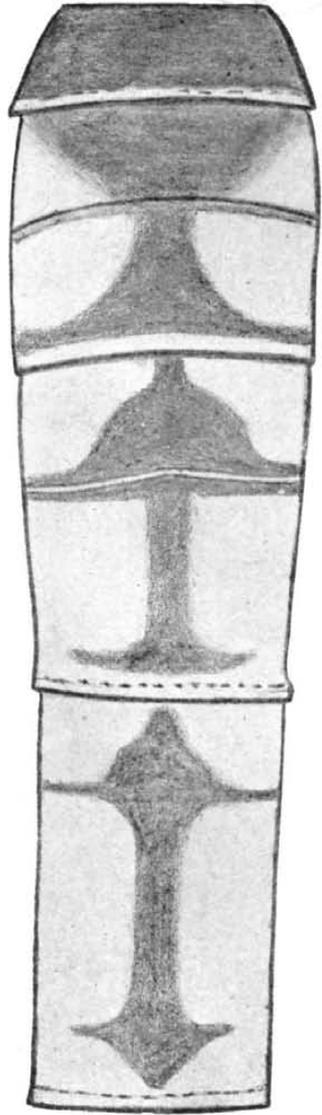


Fig. n.º 11

Dorso de los cuatro primeros terguitos del abdomen de *Selysiothemis nigra* Lind.